

Habla, Señor, que tu siervo escucha

(2 Sam, 3; Salmo 40, 7-9)

Habla, Señor, que tu siervo escucha.
estoy aquí para hacer tu voluntad.

Prepara mi corazón
para escuchar lo que me dices:
yo quiero lo que tú quieres,
que se haga en mí tu voluntad.

Coro

Que tu palabra, Señor,
como semilla vigorosa,
la acoja una tierra fértil
y brote en mí una vida nueva.

Coro

Cuando me habla el Señor
mi corazón se hace más grande.
en él cabe todo el mundo
y cabes tú también, hermano.

Coro